

Martínez Campos, 18/IX/08
GUIA

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 18 de Septiembre.- **ESTO ES RESULTADO** de un proceso de deshumanización, según lo expresó el escritor **Carlos Monsivais**, al hacer su enjuiciamiento del ataque a indefensos en Morelia, hecho calificado en esferas oficiales y civiles, de México y de fuera, de terrorista. Ocho muertos y unos 130 lesionados, desgraciadamente. De haber sido un solo muerto y un solo herido, las circunstancias no hubiesen cambiado el calificativo. Expresión profunda, pues, la de Monsivais, y el escritor de seguro tiene en mente, que eso, un proceso, es eso, un proceso (disculpe amigable posible lector (a) el aparente galimatías) y a veces perdemos de vista que esas cosas vienen de lejos, y no son ajenas a ellas los sistemas autoritarios que hemos padecido, las ancestrales carencias y pobrezas y, muy en el fondo, la dirección que tomó nuestra área del mundo, la llamada Occidente, lo que nos llevaría a pensar, como lo hacen los estudiosos, que también es la crisis de la cultura occidental. Y más en el fondo, la crisis del conjunto, el hombre y su entorno. **POR LO QUE** dije anteriormente y por la convulsión que viene causando entre nosotros el atentado a personas indefensas en Morelia, precisamente durante la conmemoración de un hecho histórico liberador, me parece que estamos en la cresta de una ola, a manera de los surfistas que vemos en la tele. La diferencia estará tal vez en que los surfistas disponen de su técnica y saben “cómo manejar” las olas y salvo algún imprevisto, suelen salir bien librados. La ola general desquiciante, incluida la violencia desatada, nos desconcierta porque ninguno disponemos de todas las explicaciones y ninguno disponemos de todas las recetas para librarla. **PERO LA CONVULSION** moreliana, que se volvió nacional, generó también efectos multiplicadores expresados en un rotundo no a estos fenómenos sociales, que la sociedad en gran parte venía expresando a través de comentarios en medios, marchas y protestas. Y se hizo un milagro, que ojalá no sea efímero. Ya sea por los llamados a la unidad expresados en lenguaje duro pero con toda probabilidad muy razonado del Presidente **Felipe Calderón Hinojosa**, o por la misma índole de los hechos, parte de la clase política reaccionó a la positiva. Desde luego, las expresiones del gobernador **Leonel Godoy Rangel**, quien a tiempo manifestó una actitud y disposición civilizada al aceptar colaborar con el Presidente de la República, a quien sectores, aún dentro del partido de la procedencia del mandatario estatal, calificaban de ilegítimo. Desde luego también, la actitud de los tres partidos considerados mayores, aun cuando todos son importantes, me refiero a

PAN, PRI, PRD, de tomarle la palabra a la sociedad en su clamor (ojalá también se la tomaran al Jefe de Estado) para afrontar la crisis que además de ser social, es política. **DESDE LUEGO TODOS** tenemos nuestra responsabilidad, también los medios. Todo esto sobrepasa también a los partidos, al mismo gobierno y al mismo presidente. Ciertamente, México es más grande que sus problemas y permanece más allá de su régimen. Y es más grande inclusive que su presidente, que lo representa ciertamente. Los políticos michoacanos, desde luego, hacen lo suyo. Los legisladores y los alcaldes. Juntos con el gobernador, los 113 alcaldes, todos de extracción partidaria diversa. Ciertamente, las convulsiones vienen, pero aun cuando haya sufrimientos, estos no son eternos. Se van y cada vez que se van, comienza a nacer una nueva sociedad, vale decir, una nueva patria (la herencia de nuestros padres) y una nueva nación (donde estamos, donde vivimos). Esto parece retórico, y lo es. Pero si vemos un poco hacia el pasado, la historia nos lo comprueba, a pesar de todo. **HAY OTRA CONVULSION**, igual de global, invisible para los pobres mortales, pero bien visible en sus efectos actuales y previsiblemente lo será más en adelante: la crisis del dinero en los USA. Debe ser seria, porque sus autoridades jalaron la cobija para cubrir con 320 mil millones de dólares a la parte descubierta de las grandes empresas en quiebra o en peligro de estarlo. ¡Uf!, eso sí nos lleva a todos. Imagino si hay desocupación, afectará a nuestros paisas y ¡los dólares que recibimos! en remesas, de seguro disminuirán en cantidad, medida en miles de millones. **EL PAISANO DE** origen piedadense **José Hernández**, incorporado al programa espacial de la NASA, estuvo por aquí. El Ayuntamiento encabezado por el alcalde **Ricardo Guzmán Romero**, le rindió un homenaje y lo puso como ejemplo para los jóvenes, en su esfuerzo por superarse. **QUE NO VIENE**, por razones de salud, el Papa **Benedicto XVI**, a México. **Juan Pablo II** vino varias veces, como se sabe. Me tocó verlo en 1979 en la ciudad de México, en la Avenida Insurgentes, en su cruce con Reforma. La prédica de Juan Pablo fue formidable y de seguro asumida por muchos, cristianos o no. Pero los efectos de prédicas tan profundas, no son inmediatos en la sociedad, aún creyente como la nuestra. Procesos, pues, lentos, lentos, lentos. Nuestra sociedad está en convulsión, pero la semillita por allí está, y de seguro ha fructificado en muchos. No todos somos violentos. (www.ziquitaro.zoomshare.com; www.silviano.wordpress.com; www.lapiedadymiregion.wordpress.com)